

CANJE

502
82-M2

REVISTA DEL MUSEO
DE
HISTORIA NATURAL DE MENDOZA

10



VOLUMEN XII — ENTREGAS 1 - 4

Agosto 13 de 1959

Mendoza-ARGENTINA

CARLOS AMEGHINO Y LA EXPEDICIÓN AL CHACO, 1885

p o r

C A R L O S R U S C O N I

I — ANTECEDENTES

Hace pocos años cumpli6se el primer centenario del natalicio del sabio D. Carlos Ameghino, nacido en Luján, prov. de Bs. As. el 18 de Junio de 1865, y fallecido en la Cap. Fed. el 12 de Abril de 1936.

Demás estaré recordar a los estudiosos, la labor desarrollada por este hombre de ciencia en su largo trajinar de 16 años por la inmensa Patagonia (1887-1903), y luego por otras regiones del país (Catamarca, Bs. As. etc.), como me he permitido acotar los principales acontecimientos de su larga y fecunda trayectoria en un libro de carácter biográfico y aún inédito. Sin embargo, no le ocurre así a la generalidad de las gentes, debido a que toda vez que han sido mencionados los importantes descubrimientos paleontológicos en territorio patagónico, fue el Dr. Florentino Ameghino quien con su pluma los rubricó. Por esa y otras causas no es frecuente la mención de Carlos, no obstante haber citado reiteradamente esa colaboración su hermano mayor.

La labor de Carlos ha sido en verdad extraordinaria, sea por la enorme cantidad de materiales reunidos que pasan de vari6s miles de especies nuevas para la ciencia, sea por las condiciones difíciles en que actuó, generalmente a base de una ajustadísima economía, más una serie de inconvenientes con respecto al transporte de esos preciados materiales que iba descubriendo uno tras otro viaje, para llevarlos personalmente a su hermano mayor, deseoso de echar mano sobre ellos, a fin de clasificarlos, darlos a publicidad en numerosos artículos de carácter técnico.

Sus descubrimientos no abarcan solamente diferentes grupos de mamíferos del terciario, sino que ha contribuido también a otras ramas (Malacología terciaria, Botánica, Etnografía etc.). En la rama de

la geología, su intervención ha motivado numerosos cambios a la simple estratigrafía de antaño, por cuanto tales investigaciones constituyen en el presente la base primordial de la geología y estratigrafía patagónica, pese a las investigaciones realizadas posteriormente por otros estudiosos, que han tenido la virtud de acotar algunos conocimientos más sobre la materia.

Antes de dirigirse a la Patagonia, Carlos había ya recorrido numerosos arroyos de la prov. de Bs. As. en procura de los testimonios fósiles de edades pretéritas, pero pocos son, tal vez, los hombres de ciencia que conozcan los antecedentes relacionados con la Expedición al Chaco; quienes fueron sus jefes y sus ayudantes, como se verá más abajo. También son pocos los estudiosos que durante algún momento de su vida, no hayan documentado las principales observaciones realizadas durante sus viajes, pero el caso presente, tiene su atenuante.

Pues, un hombre como fue el sabio Carlos Ameghino, que ha realizado más de 16 viajes por la Patagonia Austral y que le han insumido una tercera parte de su vida, consagrado a un ideal superior, debió haber visto más de un hecho y debe haber sido testigo presencial en más de un acontecimiento, digno de que fuese recordado, máxime si se tiene en cuenta el medio donde actuó, aún bajo el dominio del aborigen, y luego por las condiciones de observador perspicaz, como pocos la tuvieron, entre los grandes naturalistas argentinos.

Sin embargo, don Carlos no llevó a término las anotaciones relativas a todos sus viajes, tal como las había iniciado cuando realizó su primer viaje a la Patagonia en 1887, con los auspicios de la Dirección del Museo de La Plata, o bien en 1889 y años subsiguientes, que las efectuó mediante los ahorros que le proporcionara su hermano mayor, el dilecto Dr. Florentino Ameghino. Con cuyos recursos continuó después todas sus exploraciones, mientras no dependió del Estado, y con ese norte y guía, le fue proporcionándole a su hermano mayor una enormidad de materiales paleontológicos de interés científico nacional e internacional.

Pero este tema, relativo a los viajes emprendidos por don Carlos en la región austral, más diversos temas anecdóticos etc., será motivo de la obra mía ya recordada, y sólo deseo traer a luz algunos detalles de ese viaje al Chaco, ignorado por muchos y hasta por algunos íntimos del Dr. Florentino.

En una fotografía de la sección Rotograbados del diario La Prensa de Buenos Aires, del 3 de Agosto de 1930, aparecen cuatro personas con la siguiente leyenda: "Florentino Ameghino, Eduardo L. Holmberg y Federico Kurtz, fue tomada en 1885 por el artista Luciano Correa Morales durante una expedición científica al Chaco. Aparecen reunidos en ella: sentados a la izquierda, el sabio Florentino Ameghino, quien tenía entonces 30 años de edad; de pie el doctor Eduardo L. Holmberg, jefe de la expedición, teniendo entonces 32

la geología, su intervención ha motivado numerosos cambios a la simple estratigrafía de antaño, por cuanto tales investigaciones constituyen en el presente la base primordial de la geología y estratigrafía patagónica, pese a las investigaciones realizadas posteriormente por otros estudiosos, que han tenido la virtud de acotar algunos conocimientos más sobre la materia.

Antes de dirigirse a la Patagonia, Carlos había ya recorrido numerosos arroyos de la prov. de Bs. As. en procura de los testimonios fósiles de edades pretéritas, pero pocos son, tal vez, los hombres de ciencia que conozcan los antecedentes relacionados con la Expedición al Chaco; quienes fueron sus jefes y sus ayudantes, como se verá más abajo. También son pocos los estudiosos que durante algún momento de su vida, no hayan documentado las principales observaciones realizadas durante sus viajes, pero el caso presente, tiene su atenuante.

Pues, un hombre como fue el sabio Carlos Ameghino, que ha realizado más de 16 viajes por la Patagonia Austral y que le han insumido una tercera parte de su vida, consagrado a un ideal superior, debió haber visto más de un hecho y debe haber sido testigo presencial en más de un acontecimiento, digno de que fuese recordado, máxime si se tiene en cuenta el medio donde actuó, aún bajo el dominio del aborigen, y luego por las condiciones de observador perspicaz, como pocos la tuvieron, entre los grandes naturalistas argentinos.

Sin embargo, don Carlos no llevó a término las acotaciones relativas a todos sus viajes, tal como las había iniciado cuando realizó su primer viaje a la Patagonia en 1887, con los auspicios de la Dirección del Museo de La Plata, o bien en 1889 y años subsiguientes, que las efectuó mediante los ahorros que le proporcionara su hermano mayor, el dilecto Dr. Florentino Ameghino. Con cuyos recursos continuó después todas sus exploraciones, mientras no dependió del Estado, y con ese norte y guía, le fue proporcionándole a su hermano mayor una enormidad de materiales paleontológicos de interés científico nacional e internacional.

Pero este tema, relativo a los viajes emprendidos por don Carlos en la región austral, más diversos temas anecdóticos etc., será motivo de la obra mía ya recordada, y sólo deseo traer a luz algunos detalles de ese viaje al Chaco, ignorado por muchos y hasta por algunos íntimos del Dr. Florentino.

En una fotografía de la sección Rotograbados del diario La Prensa de Buenos Aires, del 3 de Agosto de 1930, aparecen cuatro personas con la siguiente leyenda: "Florentino Ameghino, Eduardo L. Holmberg y Federico Kurtz, fue tomada en 1885 por el artista Luciano Correa Morales durante una expedición científica al Chaco. Aparecen reunidos en ella: sentados a la izquierda, el sabio Florentino Ameghino, quien tenía entonces 30 años de edad; de pie el doctor Eduardo L. Holmberg, jefe de la expedición, teniendo entonces 32

años de edad; en el extremo derecho, sentado, el doctor Federico Kurtz, célebre botánico que tenía entonces 30 años y falleció en el año 1920..."

Ahora bien, la cuarta persona sentada entre los dos sabios Holmberg y Kurtz, que no se menciona en la leyenda, es precisamente, el general Rosendo Fraga, a la sazón Gobernador del Chaco. Este último dato me ha sido proporcionado por el sabio Carlos Ameghino.

II — LA EXPEDICION

Ya en 1883 o principios de 1884 se había planeado una expedición al Norte Argentino con el objeto de realizar estudios de su fauna, flora y gea, pero inconvenientes diversos fueron postergándola hasta que recién en 1885 pudo ser materializada dicha idea.

Las noticias periodísticas respecto de la salida de la referida expedición no son muy abundantes, según las búsquedas practicadas, y además en las noticias no figuraban los nombres de dos de los miembros que iban agregados a la plana mayor. Uno de estos diarios, es "La Crónica" de Bs. As., del 13 de Marzo de 1885 donde ofrecía diversos detalles y antecedentes de los principales investigadores y entre los cuales recordaba que: "Pocas veces el Gobierno ha hallado en ese rumbo un grupo de fuerzas jóvenes tan decididas y tan útiles y un núcleo de hombres que emprendan una tarea científica semejante, con tanto desinterés como buena voluntad". Luego se refería a la personalidad del Dr. Holmberg, del Dr. Ameghino que acababa de dar a luz su *Filogenia*, coronando así su reputación de sabio aquí y en Europa "con nuevas y sorprendentes revelaciones antropológicas"... "En la zona del Chaco, su concurso es precioso y ha de refluir como la de Holmberg en honor del nivel intelectual de la R. Argentina y del Gobierno bajo cuyos auspicios la expedición se ha realizado".

III — MIEMBROS DE LA EXPEDICION

Aparte de las tres personas recordadas: 1º, Dr. E. L. Holmberg para los estudios zoológicos; 2º Federico Kurtz, para estudios botánicos y 3º, Dr. Florentino Ameghino, para estudios geológicos y paleontológicos etc., la comisión estaba integrada por otras personas nombradas oficialmente en calidad de ayudantes, a saber: 4º, Constantino Solari; 5º, Federico Schulz; 6º Carlos Galander; y 7º Carlos Ameghino, quien, para esa fecha tenía 20 años de edad.

El documento en que se menciona a las personas nombradas y por el cual se le notifica oficialmente a don Carlos Ameghino, como integrante de la comisión científica, está redactado en este tenor:

"Buenos Aires, Febrero 12 de 1885

"Al señor Carlos Ameghino

"Tengo la satisfacción de comunicar a Ud. el decreto expedido por el Excmo. Sr. Presidente de la República con fecha 31 del pasado Enero y concebido en los siguiente términos:

DEPARTAMENTO DE MARINA

Buenos Aires, Enero 31 de 1885

"Considerando que es conveniente continuar los estudios relativos a la Historia Natural de los territorios Nacionales del Chaco y comarcas inmediatas, interpretando los propósitos del Honorable Congreso, manifestados en la Ley del 13 de Septiembre de 1884, y visto el ofrecimiento hecho a este Ministerio por varios miembros de la Academia Nacional de Ciencias,

SE RESUELVE:

"Artículo 1º. Comisionar a los miembros de la Academia Nacional de Ciencias, Prof. Doctor Eduardo L. Holmberg, Prof. Doctor Federico Kurtz, y Prof. don Florentino Ameghino para proceder a completar los estudios y trabajos iniciados sobre la constitución física de los territorios Nacionales del Chaco y comarcas inmediatas, en la forma que consideren más conveniente a la realización de tan importante objeto.

"Artículo 2º. La comisión nombrada será completada con los señores ayudantes: D. Constantino Solari, D. Federico Schulz, D. Carlos Galander, y D. Carlos Ameghino.

"Artículo 3º. Una vez terminados los estudios a que hace referencia el artículo 1º, cada uno de los profesores nombrados elevará al Ministerio de Guerra y Marina un informe detallado sobre la materia que haya estudiado.

"Artículo 4º. El Profesor Dr. don Eduardo L. Holmberg desempeñará las funciones de Director de la Comisión nombrada por este Decreto.

"Artículo 5º. Asígnese a cada uno de los ayudantes de la comisión exploradora la remuneración de \$ 100 m|n. (cien pesos m|n.), que se imputará a la precitada Ley que autoriza la expedición al Chaco.

"Artículo 6º. Por el Estado Mayor de la Armada, se pondrá a disposición de la Comisión Científica el vapor "Avellaneda" con todo su personal, proveyéndosele de los elementos que le fueren precisos.

"Artículo 7º. Líbrese orden de pago al Ministerio de Hacienda por la suma de 800 \$ m|n. (ochocientos pesos m|n.), a favor del Director de la Comisión científica para atender gastos de la Expedición.

"Artículo 8º. Comuníquese a quienes corresponda etc.

Dios gde. a Ud."

Firmado:

ROCA

Benjamín VICTORICA

IV — RESULTADOS DE LA EXPEDICION

Más de una persona debe haberse preguntado: ¿Cuál fue el resultado de la Expedición? Y más de un espíritu inquieto habrá esperado impaciente el resultado de los estudios que los expedicionarios iban a dar a conocer en uno o varios volúmenes, tal como lo habrían planeado poco antes de partir de Buenos Aires.

Ese deseo, sin embargo, quedó frustrado después que la Expedición arribara al Chaco; pues, un fútil incidente ocurrido entre los dos principales autores, tronchó un bello ideal en un hecho casi desgraciado, según las propias manifestaciones que me confiara mi maestro D. Carlos Ameghino, quien, en aquellas circunstancias se había permitido interponerse con el objeto de suavizar asperezas.

En efecto: A pocos días de su arribo al Chaco el Dr. Kurtz proyectó su labor de herborizar determinadas zonas. Florentino Ameghino, por su parte, planeó viajes a las costas de diversos ríos con el propósito de examinar sus barrancas y reunir materiales paleontológicos el doctor Holmberg orientó sus actividades hacia el estudio de la zoología regional; pero el plan que se había trazado implicaba el desmembramiento temporario de la Comisión, lo que era realmente explicable si se tiene en cuenta que los tres insignes naturalistas, perseguían objetivos distintos, difíciles de poderlos conseguir si todos hubiesen seguido un mismo derrotero.

Desde ese preciso instante surgió un roce que tuvo fatales consecuencias para el propósito que los guiaba. El Dr. Florentino Ameghino —según referencias proporcionadas por su hermano Carlos—, sostenía la realización de su plan proyectado; mientras que Holmberg insistía en que debía secundárselo y seguir el derrotero por él trazado.

Las desaveniencias, lógicamente, no tardaron, y es así como poco después el Jefe de la Expedición habría expresado con cierta ner-

viosidad, más o menos, lo siguiente: "¡Aquí, soy yo el Jefe de la Expedición y nadie más!".

El Dr. Ameghino, de espíritu sensible, no pudo aceptar una expresión que significaba cierto menoscabo a su ya consagrada personalidad y a su modestia ejemplar, por eso habría contestado en el instante: "Está bien, acataré las órdenes del señor Jefe de la Expedición". Pero en verdad, fue lo contrario.

Según las referencias que me proporcionara don Carlos, su hermano Florentino le propuso la idea de trasladarse a determinados lugares para estudiar algunas barrancas y procurar fósiles y materiales zoológicos, y luego iniciar el regreso, independientemente de la Comisión. De mi parte ignoro si el Dr. Florentino habría hecho cumplir su resolución, pero lo cierto es que el tiempo de permanencia en la región chaqueña fue acortado, precisamente por el incidente ya recordado, y luego, agravado por el factor económico; pues, según Don Carlos Ameghino, el Jefe de la Expedición habría recibido una suma de dinero pero era necesaria otra adicional para proseguir con las investigaciones, y como ésta no se obtuviera, o llegó a destiempo, la Comisión científica optó por su regreso.

Y es así como en fecha 27 de Mayo aparece en el mismo diario "La Crónica" la noticia del regreso de la Expedición, reseñando sucintamente algunas observaciones sobre el mal de cadera de los caballos, practicadas por el Dr. Holmberg, mencionándose además, la obtención de ciertos fósiles, plantas, insectos, etc.

Este molesto incidente y rigurosamente exacto, puesto que me fue confiado por unos de los integrantes de la Expedición, no alcanzó trascendencia y creo que nadie o muy pocos lo conocen, porque los propios autores, se cuidaron muy bien en no divulgarlo, porque Holmberg lo tenía a Florentino Ameghino por un hombre de valer y de respeto, y éste reconocía en aquél, toda una personalidad científica.

Si bien es cierto que el incidente en cuestión dio margen a un resentimiento, éste, desde luego, duró muy poco, según las confidencias de mi maestro don Carlos Ameghino.

¡Hermoso ejemplo de zanjar enconos, olvidándolos! Y este caso recordado debe ser exacto por cuanto, según mis conocimientos, F. Ameghino, nunca hizo mención del citado viaje en forma exhaustiva ni menos los incidentes que lo malograron, prefiriendo, en cambio, mantenerse en el mutismo casi absoluto antes de dar motivos a un resentimiento mayor, porque habría hecho peligrar la buena amistad del Dr. Holmberg. Y éste, por su parte, creo que tampoco lo ha recordado, motivos por el cual ambos sabios continuaron después manteniendo una estrecha amistad hasta poco tiempo en que uno de ellos, cayera postrado para no levantarse más, el 18 de Setiembre de 1911.

Posteriormente, el Dr. Holmberg, continuó haciéndole visitas a D. Carlos Ameghino, a la sazón Jefe de la sección Paleontológica (1917) época en que yo le conociera a los dos por vez primera, hasta que Carlos dejó el Museo de Historia Natural de Buenos Aires en 1924.

Continuó luego como Jefe de la sección, *ad honorem* hasta 1930. Pero después de esa fecha cuando ocurrieron tan desagradables incidentes a causa de desavenencias surgidas entre una parte de personal técnico del Museo y su Director, entonces D. Carlos no volvió a pisar el umbral del viejo Museo de calle Perú; en esa misma casona en que iniciara los primeros estudios G. Burmeister y lo continuaran Carlos Berg, Florentino Ameghino, Angel Gallardo, Carlos Ameghino y otros. Y así se fue a la tumba Carlos Ameghino en 1936, agraviado por los hechos ocurridos seis años antes, y agraviado por situaciones que no condecían con la hombría de bien de tantos otros estudiosos que durante varias décadas contribuyeron a cimentar el prestigio adquirido por nuestro primer Museo de Ciencias Naturales de la ciudad de Buenos Aires.

V — LIBRETAS DE VIAJES

En el volumen inédito sobre la vida de Carlos Ameghino, me ocupó preferentemente de los principales viajes de exploraciones realizados por el interior de la casi legendaria Patagonia de entonces, y de otras cuestiones de índole anecdóticas etc., desconocidas para la mayoría de las personas.

Al mismo tiempo recuerdo que fue Carlos quien exploró y reunió el precitado material fósil del terciario patagónico, y no el Dr. F. Ameghino, como lo suponen muchas personas. F. Ameghino, como se sabe, no dispuso en sus últimos años del tiempo necesario para las exploraciones sino en casos accidentales y entonces dedicó ese tiempo en describir casi todo el material que, año tras año, le iba enviando su hermano Carlos y era tan vasto y tan variado que en muchas circunstancias su hermano mayor sólo pudo ofrecer de muchos grupos de mamíferos, descripciones escuetas, debido a la falta material de tiempo.

Pero, en vista de las observaciones críticas, no bien fundadas, de algunos autores extranjeros, se decidió Florentino a realizar un viaje a la Patagonia con el fin de verificar si los numerosos datos geológicos y estratigráficos proporcionados por Carlos, eran o no exactos. Y como resultado de esa inspección sobre el terreno, Florentino no hizo más que ratificarlos en su grande obra: *Les formations sédimentaires du crétacé supérieur et du Tertiaire de Patagonia* (1906).

Con esta publicación, Florentino Ameghino, no sólo rubrica la inmensa labor realizada por Carlos en su trajinar por la inhóspita Patagonia, sino que dio pie firme para contestar con pruebas elocuentes a ciertas críticas infundadas.

Por consiguiente, ofrezco aquí algunos documentos inéditos en mi poder, acerca del comienzo de esos viajes hacia el Sud Patagónico, a saber:

En la fig. 1 se reproduce la primera página de la primera libreta del viaje hecho por Carlos Ameghino a la Patagonia que dice:

Santa Cruz Marzo 6
 Sr. don Florentino
 Ameghino
 B. Rivis

Querido hermano,
 al fin del invierno de
 este año de 1887 he partido
 de Buenos Aires para
 el interior de la Patagonia
 con el propósito de
 hacer un viaje de
 reconocimiento de las
 costas de la Patagonia
 y de encontrar fondeada en
 esta parte una goleta proce-
 dente de Patagonia, la cual des-
 pués de pocos días debe hacer a
 la mar por destino a S. An-
 nes, y como desde
 el 24 de Febrero no
 se me ha escrito sino por fal-
 ta de voluntad sino por
 la ausencia absoluta del comu-

Fig. 1 — Página primera de la libreta del primer viaje a la Patagonia, realizado por el sabio Carlos Ameghino en 1887. Original de Carlos Rusconi.

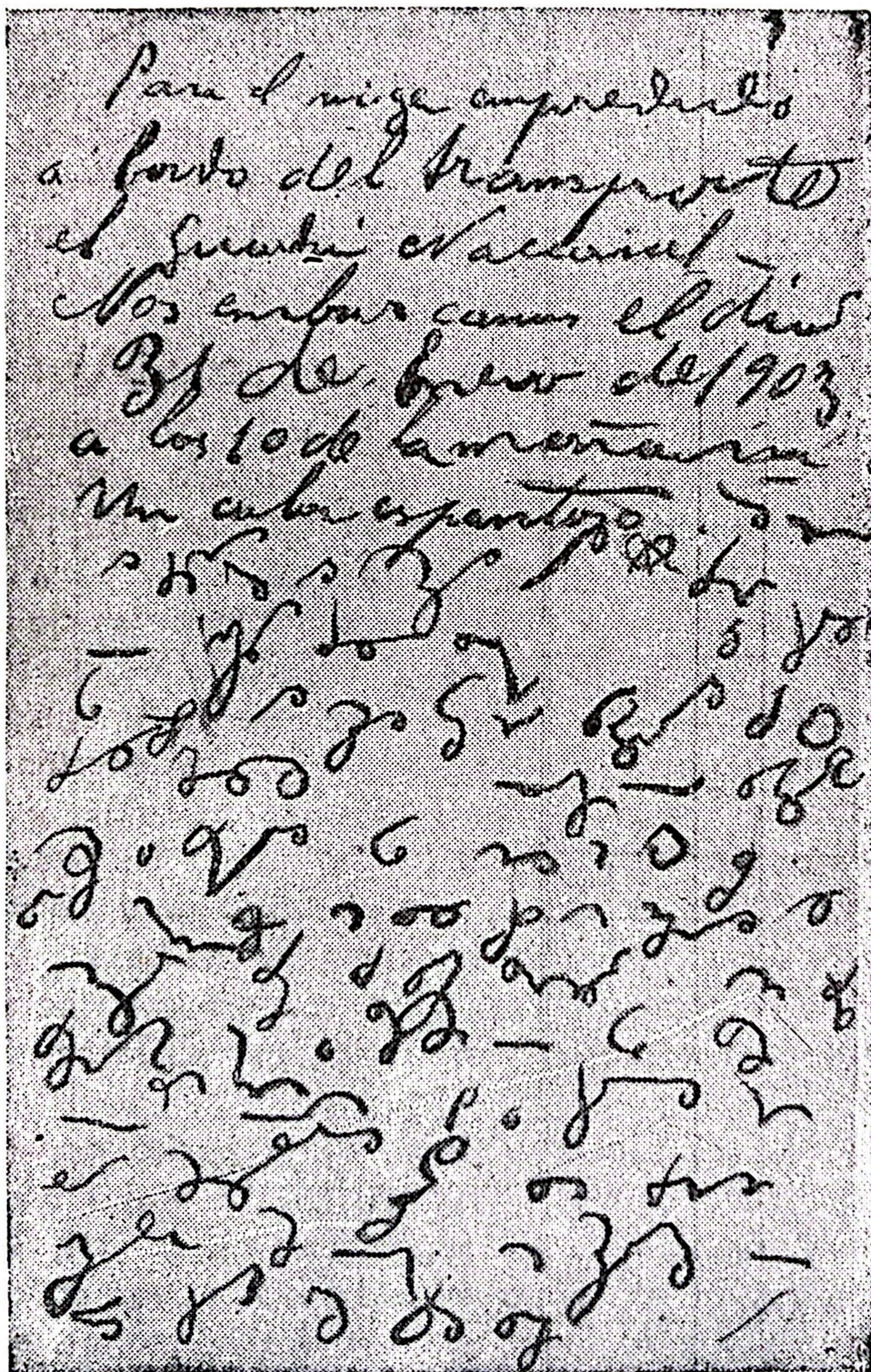


Fig. 2 — Primera página de la libreta del primer viaje realizado por el sabio Florentino Ameghino, a la Patagonia en 1903. Después de las primeras líneas en castellano, lo restante está redactado en "Taquigrafía Ameghino". Original de Carlos Rusconi.

"Santa Cruz, Marzo 6/1887

Sr. Don Florentino Ameghino, Buenos Aires

Querido hermano:

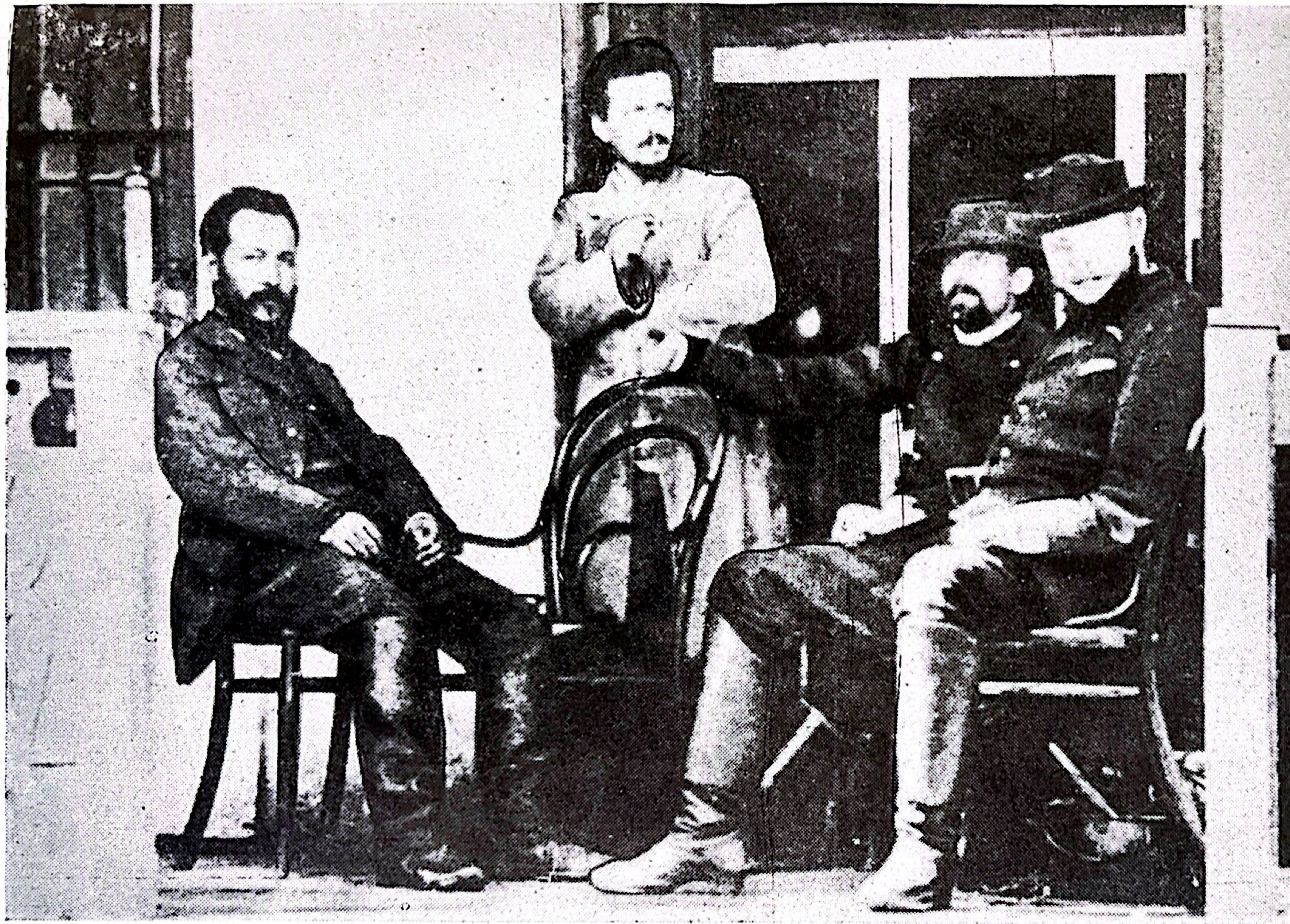
De regreso del interior he tenido la suerte de encontrar fondeada en este puerto una goleta procedente de Patagonia, la cual dentro de pocos días debe hacerse a la mar con destino a Bs. Aires y como desde el 24 de Febrero no he vuelto a escribirte (no por falta de voluntad sino por carencia absoluta de comunicaciones) etc...". Continúa luego proporcionándole datos de sus descubrimientos en las hojas siguientes.

En la fig. 2, se reproduce la primera página del primer viaje realizado por el Dr. Florentino Ameghino a la Patagonia (año 1903) donde se lee: "Para el viaje emprendido a bordo del Transporte El Guardia Nacional. Nos embarcamos el 31 de Enero de 1903 a las 10 de la mañana. Un calor espantoso...".

Luego continuó el sabio describiendo pormenores de la gira mediante su conocida "Taquigrafía Ameghino", más algunos cortes geológicos y planos trazados muy esquemáticamente. Ameghino, como se sabe, fue muy avaro de su escaso tiempo. Las estanterías de sus viejas casas de la calle Las Heras, en la ciudad de Luján, y luego en la viaje casona de calles 11 y 60 de la ciudad de La Plata no le permitía describir en forma corriente, y para abreviar y abreviar tiempo, recurrió en muchas circunstancias a acortarlo, mediante el sistema taquigráfico que luego esas pristinas ideas de sus descripciones las pasaba al lenguaje común para ser enviadas así, directamente a la imprenta.

Por otra parte, el primer y único viaje hecho por Florentino a la Patagonia, coincidió con el último de los 16 viajes realizados por Carlos Ameghino, también en el sector austral, y éste, según manifestaciones verbales, lo esperó a su hermano mayor en un lugar de Bahía Blanca y una vez reunidos allí los dos hermanos, se dirigieron hacia el Sud para cumplir con la misión que se había propuesto Florentino.

Con esto quedaría demostrado ante los estudiosos, cuándo conoció Florentino Ameghino por vez primera la Patagonia mediante documentación inédita y redactada de puño y letra del sabio.



C. RUSCONI - CARLOS AMEGHINO, etc.

Foto 1 — Miembros de la Comisión científica al Chaco, 1885. Sentados: a la izquierda, el sabio Dr. Florentino Ameghino que tenía 30 años. De pie, el Dr. Eduardo L. Holmberg con 32 años. En el extremo derecho y sentado es el Dr. Federico Kurtz, de 30 años. La cuarta persona (que no se menciona en "La Prensa", era el general Rosendo Fraga, Gobernador del Chaco. Reproducción del Rotograbado de "La Prensa", del 3 de Agosto de 1930.